

## La llegada de Mark Twain a España: Aventuras, bosques, cuentos, hazañas y pesquisas

J. J. Lanero  
S. Villoria  
Univ. de León

### I

Es sabido que Samuel Langhorne Clemens, que escribió con el pseudónimo de Mark Twain, alcanzó una popularidad inmensa como humorista, novelista y conferenciante. Se convirtió en un icono nacional, en una figura eternamente asociada a la historia y a la literatura de los Estados Unidos. La fama de Clemens entre sus contemporáneos aumentó en la década de 1870, debido a la gran admiración que el director del *Atlantic Monthly*, William Dean Howells, sentía por él. Y su fama actual se fundamenta en una obra maestra que se explica en todos los programas de literatura norteamericana, *Adventures of Huckleberry Finn*, y que está reforzada por sus novelas, como *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court*, sus narraciones viajeras, como *The Innocents Abroad* y *Roughing It*, y por cuentos y fábulas de ensueño de su última etapa, de entre los que destaca *The Mysterious Stranger*. La niñez de Clemens en Hannibal, Missouri, y sus años de juventud durante los que trabajó de piloto de un barco de vapor, inspiraron buena parte de sus obras. En opinión de muchos críticos<sup>1</sup>, sus descripciones de la vida rural en los pueblos ribereños del

---

1. John C. Gerber (1988), *Mark Twain*, Boston: Twayne.

Mississippi, que recoge en *The Adventures of Tom Sawyer*, *Life on the Mississippi*, *Huckleberry Finn*, y *The Tragedy of Pudd'nhead Wilson*, constituyen el núcleo de su obra perdurable.

Esta figura señera de la literatura norteamericana entró en la nuestra a través de las numerosas traducciones que iniciaron su aparición en la última década del siglo pasado, pero, sobre todo, en la primera del actual. De algún modo, España correspondía a su admiración por Cervantes vertiendo al castellano lo que él había escrito o estaba escribiendo, bien en forma de libro, bien por entregas en las revistas de la época.

Dedicaremos, primero, nuestra atención a las traducciones aparecidas en forma de libro, para luego hacer una incursión en las publicaciones periódicas en las que se recogieron relatos cortos y alguna que otra opinión crítica propia del colaborador de turno o de inspiración foránea, por lo general de origen francés.

## II

La primera traducción de la que tenemos noticia se publicó en Barcelona, en 1895. Se trata de un libro en octavo impreso en los talleres de J. Roura – A. del Castillo, editores, y titulado *Bosquejos Humorísticos*<sup>2</sup>. En sus 113 páginas, Joaquín Fontanel del Castillo incluye, además de su prólogo, ocho traducciones que corresponden a "The Great French Duel", "Paris Notes", "Heidelberg Castle", "The College Prison", "The Canvasser's Tale", "An Encounter with an Interviewer", "The Ant" y "Mrs. MacWilliams and the Lightning".

En esta misma línea discurre el segundo libro; el autor fue Tomás de M. Graells, que lo tituló *Cuentos Humorísticos*<sup>3</sup>. Corría el año de 1901; Lezcano y Compañía, editores, de Barcelona, fue la imprenta encargada de sacar a la luz este volumen, en octavo, de 240 páginas.

- 
2. Marc-Twain. *Bosquejos Humorísticos*. Traducción del inglés por D. J. Fontanel del Castillo. Barcelona: J. Roura - A. del Castillo, editores, n. d. (1895?).
  3. *Cuentos humorísticos*, traducción de Tomás de M. Graells. Barcelona: Lezcano y Compañía, editores, 1901.

En 1903 veía la luz *Cuentos escogidos*<sup>4</sup>. Se trata de una primera serie de relatos traducidos por el escritor sevillano Augusto Barrado Carrogio<sup>5</sup>, precedidos de un prólogo de Angel Guerra<sup>6</sup>, literato y periodista canario, asiduo colaborador de los principales periódicos de la época. Este volumen en duodécimo, que incorpora un retrato de Mark Twain, se imprimió en la madrileña imprenta de la Librería moderna, a la que debe asociarse la revista *La España moderna*, en la que se publicaron numerosos cuentos del escritor norteamericano, como veremos más adelante. El prefacio es extenso —ocupa las primeras veinticinco páginas del libro—, reservando para los relatos las 153 restantes. Angel Guerra publicó con su nombre verdadero, José Betancourt, artículos críticos sobre diversos autores norteamericanos en revistas de Hispanoamérica. Por lo general, la información biográfica e histórica que facilita suele ser certera; más discutibles son sus opiniones literarias, casi siempre veladas por la superioridad que siente como miembro de una vieja tradición que se asoma a la tarea realizada por un pueblo nuevo, carente de pasado y copista de la herencia inglesa. Augusto Barrado, a su vez, y sin entrar en excesiva casuística, procura facilitar al lector versiones fieles y cuidadas.

El éxito que alcanzó *Cuentos escogidos* debió ser grande porque la Administración del "Noticiero—Guía de Madrid", casa editorial de esta

- 
4. *Cuentos escogidos*, por Mark Twain. Primera serie, traducidos por A. Barrado y precedidos de un prólogo de Angel Guerra. Madrid: Imprenta La Librería moderna, 1903.
  5. Augusto Barrado Carrogio, abogado y escritor sevillano, cursó estudios en las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca e hizo sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid. Desde muy joven dedicó todas sus actividades a la profesión periodística, habiendo formado parte de las redacciones de *La época*, *Alrededor del mundo*, *Nuevo mundo* y *Mundo gráfico*. Dirigió la revista *Por esos mundos* y dirigió la *Revista musical hispano-americana*. En el campo de la literatura se señaló por sus traducciones de los principales humoristas ingleses, pudiendo tomarse como modelos del género sus versiones de Mark Twain. También fue redactor—jefe de la revista ilustrada *La esfera* y redactor musical de la Enciclopedia Espasa—Calpe (cfr. *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, Apéndice, tomo I, Madrid: Espasa—Calpe, S.A., 1930, p. 1341).
  6. Angel Guerra, literato y periodista español, cuyo verdadero nombre es José Bentancourt Cabrera, comenzó a estudiar Derecho en Madrid, pero abandonó la carrera para dedicarse al periodismo, en el que bien pronto se hizo un nombre, siendo solicitada su colaboración por los principales periódicos de España y América. Fue director de *La correspondencia de España* y diputado a Cortes durante siete veces consecutivas por el distrito electoral de Lanzarote. Viajó por casi toda Europa y Norte de África y, aparte de millares de artículos dispersos en la prensa, publicó, entre otras, obras como *Semblanzas*, *Aguas primaverales*, *Al sol*, *Literatos extranjeros* y *Rincón isleño* (cfr. *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, tomo XXVII, Barcelona: Hijos de J. Espasa, Editores, 1925, p. 185).

primera edición, sacó una segunda en 1911<sup>7</sup>. Esta vez la versión de Barrado incorporó ilustraciones de Robledano y constituyó el volumen XVIII de la Colección Alegria que ya contaba en sus tomos con otras obras de Mark Twain. Para esta segunda edición se ha suprimido el prólogo de Angel Guerra; se ha ilustrado; y el número de páginas se ha reducido a 107.

Un año antes, en 1910, y también de la mano de la Administración del "Noticiero-Guía de Madrid", se había publicado otra traducción: *Cuentos humorísticos*<sup>8</sup>. Aunque ya había aparecido en 1903 un libro con título idéntico, obra de Graells, la versión de 1910 es fruto de la labor de Augusto Barrado. Cuenta con ilustraciones de Santana Bonilla a lo largo de sus 158 páginas. Este volumen, en octavo, forma parte de la denominada Biblioteca de los cuentos, tomo III. Según se especifica en la portada, la traducción de Barrado es "directa y esmerada". Al título de *Cuentos humorísticos* por Mark Twain se le añade la coletilla de *con los diarios de Adán y Eva*. Once son los cuentos incluidos en este volumen: "Mi reloj (Historia instructiva)", "Para curar un constipado", "Dos cuentos en uno", "Fantasía macabra", "Diario de Adán", "Premio á la virtud", "Las cinco dádivas del hada", "Una genealogía ilustre", "Diario de Eva", "Autobiografía de una perra" y "La mujer por teléfono", que corresponden, respectivamente, a "My Watch", "Curing a Cold", "The Man with the Message", "A Curious Dream", "Adam's Diary", "Lionizing Murderers", "The Five Boons of Life", "A Burlesque Biography", "Eve's Diary", "A Dog's Tale" y "A Telephonic Conversation". En el ejemplar que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, al lado de Mark Twain figura escrito a mano: "Seudónimo Samuel Langhorne Clemens". La cubierta es una caricatura de Robledano.

Podemos afirmar que las cinco traducciones mencionadas pertenecen a la categoría de Antologías de Mark Twain y, como tales, las hemos considerado a la hora de recorrer la trayectoria de Clemens en España. Pero si nos retrotraemos a 1903, encontramos la primera traducción monográfica. Se trata de la versión castellana de *The Adventures of Tom Sawyer*, publicada originalmente en 1876. El lector español tuvo que

---

7. *Cuentos escogidos*, por Mark Twain, segunda edición, traducidos por A. Barrado. Ilustraciones de Robledano. Madrid: Administración del "Noticiero-Guía de Madrid", (1911?). Colección Alegria, tomo XVIII.

8. *Cuentos humorísticos* originales de Mark Twain. Traducción directa y esmerada de A. Barrado, con ilustraciones de Santana Bonilla y cubierta de Robledano. Madrid: Administración del "Noticiero-Guía de Madrid", 1910. Biblioteca de los cuentos, tomo III.

esperar, pues, veintisiete años para tener en su propia lengua esta obra, según la portada, de "Marcos Twain". Y para que los interesados no cayesen en desconcierto o error, se aclara, entre paréntesis, el verdadero nombre del autor: Samuel L. Clemens. El libro, titulado *Aventuras de Masin Sawyer (Novela de un niño)*<sup>9</sup>, inauguró la colección de la Biblioteca humorística con su primer volumen. La traducción del inglés se debió a José Menéndez Novella y se imprimió, en octavo, bajo el auspicio editorial de la Viuda de Rodríguez Serra, en Madrid.

Al tratarse del primer tomo con el que se estrenaba la Biblioteca humorística, se incluye una nota aclaratoria, firmada por El editor, titulada "Nuestra biblioteca", en la que se recogen los objetivos que persigue esta colección, bien resumidos en el primer párrafo, que reza así:

En el deseo de publicar una Biblioteca que diera á conocer al público español las regocijadas producciones de los grandes humoristas anglo-germanos, inaugurámosla con una de las más entretenidas obras del eminente novelista norte-americano *Samuel L. Clemens*, más conocido universalmente por su pseudónimo de *Marcos Twain, Mark Twain*<sup>10</sup>.

Seguidamente da los nombres de Bunyan, Makepeace, Norris y Death. El editor se lamenta de que en España se cultive tan poco este género de literatura, a diferencia, dice, de aquella centuria memorable

...en que Cervantes publicaba su *Quijote*, Quevedo escribía su inimitable *Gran Tacaño*, Mendoza provocaba la risa de los cortesanos con su *Lazarillo* inmortal y Tirso, verdadero regocijo de las musas, hacía olvidar las patrias desgracias al pueblo que saboreaba en los corrales sus graciosas producciones<sup>11</sup>.

Concluye esta breve introducción informando del plan de la Biblioteca humorística: con regularidad mensual publicará un volumen de

---

9. Marcos Twain. *Aventuras de Masin Sawyer, (Novela de un niño)*. Traducción del inglés por José Menéndez Novella. Madrid: Viuda de Rodríguez Serra, n. d. (1903). Biblioteca humorística, vol. I.

10. Cfr. "Nuestra Biblioteca" en *ibid.*

11. *Ibid.*

características similares a este primero que, por cierto, consta de 256 páginas.

El traductor es austero en el uso de las notas a pie de página —dos—, que en vez de ayudar, confunden al lector. Otro tanto podría decirse de su inconsistencia a la hora de poner en español nombres propios y toponímicos. Tan pronto nos encontramos con Guillermito como con una nota aclaratoria al texto en el que se dice: "Habían, pues, encontrado la isla de Jackson". Menéndez Novella abre una nota para explicar: "Especie de apellido patronímico, equivalente á Yáñez (hijo de Santiago)"<sup>12</sup>, lo que no parece ser obstáculo para referirse más adelante al Sr. Welshman y no hablarnos de Gales ni de los galeses.

Buena acogida debió tener esta versión; porque si tenemos en cuenta el plan marcado por la Biblioteca humorística —un tomo al mes—, el tercero de la colección volvió a dedicarse a Mark Twain. La casa editora, Viuda de Rodríguez Serra, encargó a José Menéndez Novella, posiblemente cuando le encomendó el primer volumen, la traducción de *Tom Sawyer, Detective, as Told by Huck Finn* (1897) y varios párrafos de los primeros capítulos de *Roughing It* (1872), en los que se describe la vida en Nevada y un viaje por sus llanuras. El libro, titulado *Una pesquisa de Masín Sawyer, contada por Huck Finn*<sup>13</sup>, vio la luz en los primeros meses de 1904. Esta vez Menéndez Novella escribió un prólogo para la versión, que se publicó de acuerdo con el formato de la colección, en octavo, y consta de 189 páginas. El traductor debió cotejar alguna edición foránea, suponemos que francesa, costumbre habitual por entonces, ya que, en este segundo caso, afina más y la portada nos anuncia que la obra ha sido "traducida directamente del inglés por José Menéndez Novella". En la primera ocasión la matización "directamente" no aparece. Por nuestra parte, sólo podemos esgrimir un parecer que suele ajustarse a las traducciones de la época: cuanto más rotundamente se hace saber que el texto español viene del inglés, sin rodeos por otras lenguas, mayor es la sospecha de que no ha sido así. Como mucho, el traductor disponía del texto original, del francés y de su buen hacer; aunque en el peor de los procesos, la obra traducida está tomada directamente..., pero del francés.

---

12. *Ibid.*, p. 118.

13. *Una pesquisa de Masín Sawyer, contada por Huck Finn*. Traducida directamente del inglés por José Menéndez Novella. Madrid: Viuda de Rodríguez Serra, n. d. (1904). Biblioteca humorística, vol. III.

Recordemos en este sentido, y a modo de ejemplo, tres palabras significativas que figuran en la portada de *Cuentos humorísticos*, versión de Augusto Barrado. Resultan ser "originales" de Mark Twain y la traducción es "directa y esmerada". El hincapié es tan grande que, por exagerado, nos genera sospecha<sup>14</sup>.

En los años venideros aparecieron varias versiones más de *Tom Sawyer*, *Detective*, fruto de la pluma de diversos autores españoles. Con el fin de seguir un orden cronológico en la publicación de las traducciones, abrimos un paréntesis para aludir a otro libro que también vio la luz en ese mismo año de 1904, aunque se trata de una traducción de la obra que Twain publicó treinta años antes, 1874, *Aurelia's Unfortunate Young Man*, además de otros cuentos. La versión española recibió el título de *El prometido de Aurelia. Narraciones humorísticas* de Mark Twain (Samuel L. Clemens)<sup>15</sup>, siendo la autoría de la "traducción directa del inglés" de Augusto Barrado, que un año antes había puesto en nuestro idioma *Cuentos escogidos* y, varios después, *Cuentos humorísticos*. Este volumen, en octavo, de 110 páginas, que se inicia con el cuento que le da nombre, se dio a la prensa en la madrileña imprenta de J. Palacios y constituye el tomo VII de la Colección Alegría que, como sabemos, algún tiempo después, dedicó el XVIII a los *Cuentos escogidos*, también en versión del mismo traductor, y en el que figura un retrato caricatura de Twain, obra de Márquez. *Los cuentos humorísticos*, a su vez, se incluyeron en el tomo III de la Biblioteca de los cuentos. Por la información que se recoge al final de la tercera edición de *El prometido de Aurelia*, la Colección Alegría y la Biblioteca de los cuentos eran selecciones que pertenecían a la misma casa editorial: la Administración del "Noticiero-Guía de Madrid".

*El prometido de Aurelia* consta de nueve cuentos: "El prometido de Aurelia", "El vendedor de ecos", "Noche de insomnio", "Historia del niño malo", "Historia del niño bueno", "Aventuras de un inválido", "El contrato de Mr. Mackensie", "La gran revolución de Pitcairn" y "Las causas de mi dimisión" que corresponden, respectivamente, a "Aurelia's Unfortunate Young Man", "The Canvasser's Tale", "A Sleepless Night", "Story of the

---

14. Véase nota 8.

15. *El prometido de Aurelia. Narraciones humorísticas* por Mark Twain (Samuel L. Clemens). Traducción directa del inglés por Augusto Barrado. Madrid: Imprenta y lit. de J. Palacios, 1904. Colección Alegría, vol. VII.

Bad Little Boy", "Story of the Good Little Boy", "The Invalid's Story", "The Facts in the Case of the Great Beef Contract", "The Great Revolution in Pitcairn" y "The Facts Concerning the Recent Resignation".

Como puede deducirse con facilidad, *El prometido de Aurelia* debió tener éxito entre los lectores españoles, porque tres años después, 1907, se publicaba una segunda edición, que dio a la estampa la Administración del "Noticiero-Guía de Madrid"<sup>16</sup>. Y aún mereció una tercera, ésta en 1922, a cargo de la misma casa y tirada en la imprenta de Torrent y Compañía – Válgame Dios, de Madrid<sup>17</sup>.

Pero si volvemos al discurrir traductor de *Tom Sawyer, Detective* en España, de la que ya hemos visto una primera versión, aparecida en 1904, tenemos que dejar pasar el tiempo hasta llegar a 1909. En ese año, la Biblioteca "Orbi" sacaba a la luz *Hazañas de Tom Sawyer (detective), contadas por su amigo Huck Finn*<sup>18</sup>; es una traducción de Emiliano Alambert y publicada, en octavo, en Barcelona. Consta de 133 páginas (la anterior contaba 189) y no se detallan los talleres en los que se imprimió.

Por esas mismas fechas, 1909-1910, el tándem formado por Emilio María Martínez Amador y Silvio Imaz traducen *Tom Sawyer detective*<sup>19</sup>. El editor barcelonés E. Domenech se ocupó de la publicación, sacando un libro, en octavo, muy superior en número de páginas a los dos anteriores: 262.

Con esta panorámica somera que acabamos de dar sobre las primeras traducciones de Mark Twain en España, no hemos pretendido, ni con mucho, abordar todas y cada una de las versiones castellanas de Clemens. Nuestro objetivo ha sido la inmediatez entre obra original y traducida. De lo contrario, deberíamos haber citado las traducciones

---

16. *El prometido de Aurelia. Narraciones humorísticas* por Mark Twain (Samuel L. Clemens). Traducción directa del inglés por Augusto Barrado. Segunda edición. Madrid: Administración del "Noticiero-Guía de Madrid", 1907.

17. *El prometido de Aurelia. Narraciones humorísticas* por Mark Twain (Samuel L. Clemens). Traducción directa del inglés por Augusto Barrado. Tercera edición. Madrid: Administración del "Noticiero-Guía de Madrid", 1922. Colección Alegría, vol. VII.

18. *Hazañas de Tom Sawyer (detective), contadas por su amigo Huck Finn*. Versión española por Emiliano Alambert. Barcelona: n. i., 1909. Biblioteca "Orbi".

19. *Tom Sawyer detective*. Traducido del inglés por Emilio María Martínez y Silvio Imaz. Barcelona: E. Domenech, editor, 1909-10.



aparecidas en Bogotá en 1895, 1896 y 1907<sup>20</sup>; o en México en 1919<sup>21</sup>; o incluso en Madrid, en 1920, de la mano del traductor Carlos Pereyra<sup>22</sup>, al que sí haremos referencia más adelante; o a la versión de Eusebio Heras, *Rayos, truenos y centellas; y otros cuentos humorísticos*, publicada en Barcelona en 1922<sup>23</sup>; o a *Las aventuras de Tom Sawyer* que Torroba tradujo para Espasa-Calpe, en 1923<sup>24</sup>; o la versión de *Pudd'nhead Wilson* (1903) que Antonio Porras dio a la luz en Madrid, en 1920, con el simpático título de *Y la burra en las coles*<sup>25</sup>; o *El diario de Eva*, traducción de *Eve's Diary* (1906), que el ya mencionado Carlos Pereyra dio a la imprenta en ese mismo año de 1920<sup>26</sup>; o los *Viajes humorísticos* que Fernando de la Milla dio al público madrileño, en 1923, en concepto de traducción de *The Innocents Abroad* (1869)<sup>27</sup>, nada menos que cincuenta y cuatro años después. Ese estudio detallado no lo hemos hecho, fundamentalmente, porque, salvo en casos aislados, todas esas traducciones tienen un mismo denominador común: pertenecer a la especie de Antologías de cuentos. Los casos aislados que tampoco hemos analizado son tan distantes de la publicación del original inglés —más de medio siglo es el último ejemplo—, que existen indicios razonables para pensar en la intervención más o menos directa de otras traducciones foráneas. Establecida la barrera de los primeros años de la década de 1920, todas las traducciones posteriores son incidentes o reincidentes en las primicias que, en lengua castellana, llegaron al público durante los veinte primeros años de este siglo.

Resulta más interesante, a nuestro modo de ver, el entramado de traducciones aparecidas en publicaciones periódicas. En unos casos

- 
20. *La novela de una virgen esquimal y La célebre rana saltadora*. Bogotá: Librería nueva, n. d. (1895?). Biblioteca popular, vol. VI. *Bocetos humorísticos*. Bogotá: Librería nueva, n. d. (1896?). Biblioteca popular, vol. LVI. *Humoradas*. Traducción de José Miguel Rosales. Bogotá: La luz, n. d. (1907?).
  21. *Selección*. Traducción y estudio de G. Fernández MacGregor. México: Cultura, 1919. Colección Cultura, tomo X, número 3.
  22. *Narraciones humorísticas*, primera edición. Traducción de Carlos Pereyra. Madrid: Rivadeneyra, 1920. Biblioteca nueva.
  23. *Rayos, truenos y centellas; y otros cuentos humorísticos*. Traducción de Eusebio Heras. Barcelona: Guerrero, n. d. (1922?).
  24. *Las aventuras de Tom Sawyer*. Traducción de J. Torroba. Espasa-Calpe "M-B", 1923.
  25. *Y la burra en las coles*. Traducción de Antonio Porras. Madrid: Juan Pueyo, 1920.
  26. *El diario de Eva*. Traducción de Carlos Pereyra. Madrid: Juan Pueyo, 1920.
  27. *Viajes humorísticos*. Traducción de Fernando de la Milla. Madrid: Sanz Calleja, 1923.

resultan llamativas por ser más inmediatas que las que se editaron en forma de libro; en otros, porque se aprecia la fuerte influencia francesa en las revistas españolas de la época y en sus contenidos; esta presencia también se da en los libros, pero está más soterrada. Una tercera razón es rastrear el mayor o menor eco crítico que Twain, sus obras o las traducciones alcanzaron en divulgaciones de este tipo. Y, finalmente, porque casi siempre la entraña, o la patraña, traductora aflora más y mejor, aunque parezca contradictorio, en estas piezas cortas en las que el traductor no se cuida de tapar sus métodos, sus trucos, sus plagios, sus vicios y revicios, sus vergüenzas en suma, en su quehacer; porque la edición de un libro espera y la de una revista desespera, por tener marcados el día, la semana o el mes de cita con los lectores.

Pese a todo, merece la pena hacer dos excepciones, ambas fruto de la pluma del mismo traductor, Carlos Pereyra, y que son las primeras versiones españolas de otras tantas obras de Twain.

La primera corresponde a *The Adventures of Huckleberry Finn* (1884). Nos referimos a *Las aventuras de Huck*<sup>28</sup> que tradujo y prologó el nombrado Carlos Pereyra. Se trata de una versión en dos volúmenes, de 223 páginas el primero y 219 el segundo, estampados por Caro Raggio de Madrid. Corría el año de 1923.

La segunda es la versión de *Is Shakespeare Dead?* que Twain publicó en 1909 y Carlos Pereyra tradujo en 1923 como *¿Ha muerto Shakespeare? Sátiras por Mark Twain*<sup>29</sup>. La editorial Biblioteca nueva de Madrid encargó la impresión de este volumen de 226 páginas a la imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra, S. A., muy versados en la edición de traducciones de autores norteamericanos. Pereyra prologa la obra con poca o ninguna originalidad, pues la mayor parte es traducción de un artículo crítico que apareció, según nos indica el propio traductor en una nota, en "New Age número del 8 enero de 1920"<sup>30</sup> y cuya autoría se debe a un enigmático R. H. C. Por lo que se refiere al ensayo satírico de Mark Twain sobre la crítica shakesperiana, se limita a decir que es "[un] ensayo que figura entre los estudios más perfectos del humorista

---

28. *Las aventuras de Huck*, 2 vols. Traducción y prólogo de Carlos Pereyra. Madrid: Caro Raggio, 1923.

29. *¿Ha muerto Shakespeare? Sátiras*, por Mark Twain. Traducción y prólogo de Carlos Pereyra. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, S. A., 1923. Biblioteca nueva.

30. *Ibid.*, p. 6.

norteamericano, quien lo escribió en horas de convicción apasionada y generosa"<sup>31</sup>.

En lo tocante a su labor traductora, llama la atención el mantenimiento de versos en inglés en el texto y su traducción, en prosa, en nota a pie de página:

Good friend for Iesus sake forbear  
To digg the dust enclosed here:  
Blest be ye man yt spares thes stones  
And curst be he yt moves my bones (I).

(I) Hermano, por Jesús, abstente de levantar con tu azada el polvo que aquí está encerrado: bendito sea quien respete estas piedras y maldito quien remueva mis huesos<sup>32</sup>.

Y también nos sorprende cuando al traducir párrafos de cierto carácter técnico –"Tomemos por ejemplo la palabra compra (I), que en el uso ordinario significa adquisición o cambio de un valor..."–, abre una llamada a pie de página y aclara que ciertos términos ingleses son poco menos que intraducibles y, por serlo, va a prescindir de su explicación; en realidad, de lo que prescinde es de su traducción:

(I) En la jurisprudencia inglesa, los términos son esoterismo de que no podrá darnos idea la significación técnica de las palabras correspondientes castellanas, aun en los casos de rigor más estricto.

El traductor omite explicaciones superfluas y enfadosas<sup>33</sup>.

El volumen tiene tres partes definidas: "Prologo", "¿Ha muerto Shakespeare? (Capítulos de mi autobiografía)" y "El corruptor de Hadleyburg (Sátira)".

---

31. *Ibid.*, p. 7.

32. *Ibid.*, p. 39.

33. *Ibid.*, p. 76.

### III

Son numerosas las traducciones que vieron la luz a través de publicaciones periódicas. La primera que hemos localizado es "El robo del elefante blanco", versión de *The Stolen White Elephant* (1882), que apareció en *La España moderna* en su número de Junio de 1904<sup>34</sup>. En la última página figura el nombre de Marc (sic) Twain, pero no el del traductor.

Al mes siguiente, Julio de 1904, *La España moderna* incluía en sus páginas "La gran revolución de Pitcairn (cuento)"<sup>35</sup>. Como en el caso anterior, al final se recoge el nombre de Mark Twain, esta vez bien escrito, pero el traductor se queda en el anonimato.

En Enero de 1905, la revista *Nuestro tiempo* publicaba "La novela de una joven esquimal" por Mark Twain<sup>36</sup>. La traducción se debe a Andrés González Blanco<sup>37</sup>, literato español que también había puesto en nuestro idioma obras de otros autores norteamericanos.

*La España moderna* de Mayo de 1905<sup>38</sup>, en su sección "Revista de Revistas", y dentro de ésta en el apartado dedicado a Literatura, incluye un artículo titulado "El humorismo americano: Marco Twain", que va seguido de dos traducciones: "El hombre que riñe con los gatos" y "La botella tapada"<sup>39</sup>. La sección entera está firmada por Fernando Araujo,

---

34. Marc Twain, "El robo del elefante blanco", *La España moderna* (Junio, 1904, pp. 5-27.

35. Mark Twain, "La gran revolución de Pitcairn (cuento)", *La España Moderna* (Julio, 1904), pp. 121-134.

36. "La novela de una joven esquimal" por Mark Twain, Traducción de Andrés González-Blanco, *Nuestro tiempo* (Enero-Junio, 1905), pp. 127-139.

37. Andrés González Blanco, literato español, nació en Cuenca el 21 de Agosto de 1888 y murió en Madrid el 21 de Octubre de 1924. Estudió primero en el Seminario de Oviedo y luego la carrera de filosofía y letras en la Universidad Central, aunque no llegó a terminarla. Antes de cumplir los veinte años, colaboraba ya en las principales revistas españolas. Poeta, crítico y novelista, en sus obras nos ha dado a conocer las principales características de muchos escritores españoles y americanos. Su producción es enorme, pues aparte de innumerables artículos y traducciones, se le deben obras como *Historia de la novela en España* (1909), *Elogio de la crítica* (1911), *Escritores representativos de América* (1918). También se le deben prólogos para las obras por él traducidas (cfr. *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, tomo XXVI, Barcelona: Hijos de J. Espasa, editores, 1925, pp. 647-8).

38. Erróneamente encuadrada con el número de Julio de 1905 en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid.

39. Fernando Araujo, "El humorismo americano: Marco Twain", *La España Moderna* (Julio, 1905), pp. 191-195. Fernando Araujo?, "El hombre que riñe con los gatos", *Ibid.*, pp. 195-197. Fernando Araujo?, "La botella tapada", *Ibid.*, pp. 197-198.

por lo que deducimos que tanto el artículo crítico como las dos versiones le son atribuibles.

La pieza de crítica literaria —el propio Araujo nos lo dice—, está tomada, entiéndase traducida, de la *Nuova Antologia*, que había recogido el parecer de Livia Bruni sobre el humorismo americano. Nos cabe la duda, no obstante, de que los cuentos también los tradujera Livia Bruni, pues están enlazados, a renglón seguido, con sus opiniones críticas. Si así fue, Araujo se habría limitado a traducir del italiano al español lo que otra persona había trasladado del inglés al italiano.

Livia Bruni comienza definiendo el humor:

El *humour* es (...) fino, (...) filosófico y (...) subjetivo, ligeramente sarcástico siempre é iluminado á veces por involuntario sentimiento de tristeza. El humorista sabe coger el lado cómico y ridículo de una flaqueza, de una idiosincrasia, y burlarse de él conservando imperturbable serenidad<sup>40</sup>.

A renglón seguido, destaca el lugar preferente que ocupan los americanos:

En este género sobresalen los americanos, y en él demuestran una imaginación llena de energía é ingenuidad, una alegría infantil unida á una bonachonería que se complace en exageraciones, imposibilidades y rarezas sin cuento, un arte infinito para no expresar de un rasgo el pensamiento, sino velarlo sutilmente<sup>41</sup>.

Y adjudica a Twain la supremacía sobre todos los demás:

El humorismo anglosajón es siempre sano y honesto, á diferencia del espíritu francés, basado con frecuencia en la pornografía. Entre los humoristas, el primer puesto por la cantidad y la calidad, corresponde a Marco Twain<sup>42</sup>.

---

40. *Ibid.*, p. 191.

41. *Ibid.*, pp. 191-2.

42. *Ibid.*, p. 192.

Luego se extiende en una detallada biografía para finalizar con un párrafo que, a la vez, sirve de introducción de los cuentos ya mencionados, y en el que recoge afirmaciones revelatorias sobre la dificultad de traducir a Twain:

La notoriedad de Marco Twain es tanto más sorprendente, cuanto que sus escritos se traducen muy mal, dependiendo la mayor parte del defecto que producen del idioma pintoresco y atrevido que emplea y de su estilo vibrante y nervioso, que pierde todo su vigor y gracia en la traducción. Con esta advertencia, he aquí dos bocetos para dar una idea de los escritos de Marco Twain...<sup>43</sup>.

Como ya hemos señalado, con un mero punto y aparte, se pasa a la traducción de "El hombre que riñe con los gatos".

La siguiente traducción sólo tuvo que esperar unos meses para ser publicada. *La España moderna*, en sus números de Octubre y Noviembre de 1905, sacaba a la luz "Una apuesta de millonarios"<sup>44</sup>, versión de *The £1.000.000 Bank-Note* (1893). Las dos entregas llevan estampado, en la última página, el nombre de Mark Twain, no así el del traductor, cosa habitual, dado que solía ser un colaborador a sueldo más interesado en el pecunio que en los laureles de la fama académica.

Cerca de un año después, la revista *La lectura* en su sección "Páginas Extranjeras", sacaba "La leyenda de Sagenfeld, por Mark Twain"<sup>45</sup>. Era Septiembre de 1906. En esta ocasión, al final del cuento figura un paréntesis aclaratorio que nada nos desvela: "(Traducción directa del inglés, por J. J.)"<sup>46</sup>. El título tiene una llamada a pie de página en la que se nos da una biografía telegráfica, dado que, según este enigmático J. J., "No es necesario hacer la presentación del célebre humorista

---

43. *Ibid.*, pp. 192-3.

44. Mark Twain. "Una apuesta de millonarios", *La España moderna* (Octubre y Noviembre, 1905), pp. 152-166; 5-17.

45. "La leyenda de Sagenfeld", por Mark Twain (Traducción directa del inglés, por J. J.), *La lectura*, III (1906), pp. 25-29.

46. *Ibid.*, p. 29.

americano Samuel Langhorne Clemens, conocido con el nombre de Mark Twain, porque su fama es universal"<sup>47</sup>.

Un mes antes, en Agosto de 1906, *La España moderna*, una vez más, inició la difusión, por entregas, de "El pretendiente americano (novela)"<sup>48</sup>, traducción de *The American Claimant* (1892). La serie tuvo cita mensual con los lectores hasta Diciembre de ese mismo año. En pocas palabras: la novela se troceó en cinco partes. Nada se sabe del traductor, por las razones ya apuntadas. Las entregas, también como es habitual, recogen todas, en su última página, el nombre de Mark Twain. No existe prólogo, ni notas, ni aclaraciones de ninguna especie, aunque el traductor anónimo suele suprimir párrafo sin previo aviso ni posterior explicación.

En Diciembre de 1907, *La España moderna* incluía en sus páginas "El hombre del mensaje"<sup>49</sup>, con la firma de Marck (sic) Twain. No nos resulta extraño que no se mencione al traductor, pero sorprende que Mark aparezca mal escrito.

El 10 de Junio de 1910, *El cuento semanal* publicaba "El capitán tormenta", versión española de *Extract From Captain Stormfield's Visit to Heaven* (1909), traducido directamente del inglés por Agustín de Heredia<sup>50</sup>, según se afirma en la última página, e ilustrada por Tovar. La cubierta la ocupa un retrato-caricatura de Twain y el texto dispone de once ilustraciones a lo largo de sus dieciséis páginas sin numerar. En una previa se anuncia el contenido del siguiente número: "Komm el atríbata" y "Loetia Acilia" de Anatole France, traducción de Luis Ruiz Contreras. Esta información nos da pie para pensar que, por mucho que se diga que Agustín de Heredia traduce directamente del inglés, la inspiración le debió venir de Francia.

En Septiembre de ese mismo año de 1910, la revista mensual *Nuestro tiempo*, en su sección "Revista de revistas", que firma el ya nombrado Fernando Araujo, recoge un artículo titulado "La vanidad americana"<sup>51</sup>. La

---

47. *Ibid.*, p. 25.

48. Mark Twain, "El pretendiente americano (novela)", *La España moderna* (Agosto-Diciembre, 1906), pp. 116-149; 169-205; 108-139; 119-154; 127-153.

49. Marck (sic) Twain, "El hombre del mensaje", *La España moderna* (Diciembre, 1907), pp. 83-96.

50. "El capitán tormenta", por Mark Twain, traducido directamente del inglés por Agustín de Heredia. Ilustraciones de Tovar, *El cuento semanal*, 10 de Junio de 1910.

51. Fernando Araujo, "La vanidad americana", *Nuestro tiempo* (Julio a Septiembre, 1910), pp. 369-374.

siguiente palabra que leemos es *La Revue* (I). En la nota a pie de página se dice escuetamente: 1º Septiembre; deducimos que del mismo año. Lo único que es atribuible a Araujo, como producción propia, es el párrafo con el que inicia el artículo: "Traducido del inglés, publica el colega un trabajo póstumo del gran humorista norteamericano Mark Twain, cuya muerte ha sido una muy sensible pérdida para las letras"<sup>52</sup>. Dicho esto, Araujo traduce del francés y lo hace incluyendo las notas a pie de página. Si algo se puede decir de su labor es que es honesta, pues siempre cita la fuente. Veámoslo:

Los tanmanistas son los miembros del *Tammany Hall*, club político de Nueva York, fundado en 1789 y que, desde 1865, desempeña un papel preponderante, y á menudo escandaloso en la administración de la ciudad.—  
*Nota de "La Revue"*<sup>53</sup>.

La sección "Revista de revistas", esta vez de *La España moderna*, en su número de Septiembre de 1910, idéntica fecha que el caso anterior, el mismo autor, Fernando Araujo, en el apartado denominado "Impresiones y notas", introduce un breve comentario a "La visita del capitán Stormfield al cielo"<sup>54</sup>, título de una obra recientemente publicada por Twain y que le sirve de título a sus palabras:

Es el diario póstumo de un viejo corredor de oceanos y de bordadas, que cuenta alegremente lo que ha precedido y seguido á su llegada á las puertas del Paraiso<sup>55</sup>.

Acto seguido, como acostumbra hacer Araujo, incluye unos párrafos de la obra, posiblemente tomados de la traducción española que se había publicado en Junio de aquel año, y termina diciendo:

Como en todas las fantasías de Marcos Twain, la acción es lánguida y en definitiva, casi nula. El autor, según G. Saint-Aubin, no ha buscado, fiel á su método,

---

52. *Ibid.*, p. 369.

53. *Ibid.*, p. 373.

54. Fernando Araujo, "La visita del Capitán Stormfield al cielo", *La España moderna* (Septiembre, 1910), pp. 204-5.

55. *Ibid.*, p. 204.



más que un pretexto para dejar correr su *humor*, y los lectores (los de lengua inglesa) no le piden más<sup>56</sup>.

La referencia a G. Saint-Aubin no deja ningún resquicio para la duda en cuanto a la fuente: francesa.

La *España moderna*, en el número de Febrero de 1911, recogió "Espléndido legado"<sup>57</sup>, versión española de *The \$30.000 Bequest* (1906). Al año siguiente, y en dos entregas, que aparecieron en Octubre y Noviembre de 1912, en *La España moderna*, se dio al público "Proezas policiacas de Tom Sawyer"<sup>58</sup>, traducción correspondiente a *Tom Sawyer, Detective*. De nuevo el nombre del escritor norteamericano vuelve a estar mal escrito en las dos partes: Marck (sic) Twain.

Un mes después, en Enero de 1913, *La España moderna*, de constante referencia para las traducciones de Twain en revistas españolas, sacaba a la luz la primera entrega de "Más hábil que Sherlock Holmes"<sup>59</sup>, versión castellana de *A Double Barreled Detective Story* (1902). La segunda se incluyó en el número del mes siguiente, Febrero de 1913. Continúa, igualmente, la incorrecta escritura de Marck (sic) Twain.

Las revistas prosiguieron dando al lector obras de Twain. Los ejemplares vistos, que superan la docena, dejan constancia de la atención que mereció el escritor norteamericano en la primera década del siglo XX español.

#### IV

Las traducciones que hemos visto de la producción de Mark Twain merecen, cuando menos, el calificativo de numerosas. Pero, además, las fechas de publicación y el orden en que aparecieron nos conceden conclusiones bastante claras.

---

56. *Ibid.*, p. 205.

57. Mark Twain, "Espléndido legado", *La España moderna* (Febrero, 1911).

58. Marck (sic) Twain, "Proezas policiacas de Tom Sawyer", *La España moderna* (Octubre y Noviembre, 1912), pp. 120-150; 80-112.

59. Marck (sic) Twain, "Más hábil que Sherlock Holmes", *La España moderna* (Enero-Febrero, 1913), pp. 105-137; 67-97.

Por lo general, las traducciones aparecidas en forma de libro no son tempranas en relación con la publicación del original inglés. Existe un período cercano a los veinte años, que en ocasiones se aproxima al medio siglo; lo que alimenta nuestra fundada sospecha de que los traductores españoles seguían los pasos de sus colegas franceses.

Las revistas son más raudas en poner en nuestra lengua las obras de Twain. Y donde media un espacio mínimo de veinte años para los libros, aquí suele ser el máximo; en muchos casos, bastante inferior. Lo que no quita para que los traductores a sueldo de las publicaciones periódicas prefieran el manejo del material de sus correligionarios franceses que el siempre más tortuoso original.

Nada de la crítica publicada lleva el marchamo español. Además de ser escasa, la denominación de origen es indudable: francesa e italiana.

La calidad de las traducciones pende de un único hilo: la manufactura francesa. Y las pretendidamente originales, en el sentido inglés del término, procuran sortear las dificultades sirviéndose del más simple de los métodos: la supresión. Con ésta se evita el error, pero se destroza el original que el lector español sólo conocería por esas versiones mutiladas.

Algunas novelas, en fin, como *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court* (1889), tuvieron que esperar muchos lustros para recibir el visado de entrada en la lengua española.

Esta visión general del Mark Twain castellano dista mucho de lo acaecido con otros compatriotas suyos que recibieron mejor atención, más inmediata y esmerada. Aunque quizá no debamos preocuparnos si damos crédito a lo que el propio Clemens escribió, en 1878, en una de sus cartas<sup>60</sup>: "All you need in this life is ignorance and confidence, and the success is sure".

---

60. *Mark Twain's Letters*, 2 vols. ed. Albert Bigelow Paine. New York & London: Harper, 1917. Carta del 2 de Diciembre de 1878.